

## Viviendo con el enemigo.

### Job capítulo 1

El libro de Job se escribió en los tiempos de Abraham. Sabemos esto porque este libro contiene mucha información acerca del mundo de antes. Job fue un hombre que vivió en la tierra de Uz que es la tierra de Edom. Este lugar, Edom, es donde Dios en el futuro preservará a los judíos de la Tribulación.

Por lo tanto, Job es un libro que doctrinalmente se refiere a los judíos en la Gran Tribulación, específicamente en la segunda mitad, y no solamente en el lugar en donde se desarrolla este libro es que podemos llegar a esta conclusión. Sino que sobre todo por el **padecimiento** y la **aflicción** de Job por siete días y siete noches que simboliza los siete años que los judíos van a estar en la Tribulación.

A pesar de que el libro se escribió en los tiempos de Abraham, podemos observar que está un poco más a la derecha, se ubica justo después del libro de Ester; en donde se narra la historia de una reina gentil que es un cuadro de la iglesia (Vasti), quien es reemplazada por una judía (Ester). Este acontecimiento nos ubica en el arrebataamiento de la iglesia, el evento más próximo en el calendario divino. En otras palabras, lo que quiero decir, así como en el Libro de Ester, Vasti fue reemplazada por una reina judía; una vez que la Iglesia sea arrebatada, Dios pondrá nuevamente su mirada en Su nación, el pueblo de Israel.

En Ester también encontramos a Amán, quien empieza una persecución contra los judíos al igual que sucederá en la Gran Tribulación.

Luego de Job está Salmos que representa las oraciones de los santos; es decir, los judíos, durante el periodo de la Gran Tribulación.

Entonces podemos decir que el libro de Job es un cuadro del judío en la Tribulación. También Job como personaje es un cuadro de Cristo en el sentido de que fue un varón justo y que padeció sin haber incurrido en algún delito. Aunque sabemos que no hay un solo hombre en la tierra, ni el mismo Job, que tenga la justicia de Jesucristo. Por eso, siempre utilizamos la palabra: “cuadro”, que es un ejemplo; porque históricamente, Job sí pecó. Hoy podemos obtener muchas enseñanzas prácticas para nosotros a través de este libro de Job.

En esta mañana Job nos enseña como Dios desarrolla el carácter de Sus santos. El Señor permite las aflicciones, las tribulaciones, las pruebas y los problemas en nuestra vida con el fin de **santificarnos**. Solo a través de las aflicciones es que nuestro verdadero carácter sale a relucir.

En el caso de Job, él tenía la tendencia a llevar una vida santa. Job amaba la justicia y vivía conforme a esa justicia. Sin embargo, tenía a Satanás en su contra y este capítulo es uno de los que describen una de las facetas más reales del diablo. La justicia de Job fue la característica más importante para que el enemigo quisiera destruirle.

Posiblemente Satanás no tenía mucho interés en hacer caer a Caín, porque él ya estaba haciendo lo malo; ni tampoco en los moradores de la tierra en los tiempos de Noé. A Satanás no le preocupa mucho los que ya están entregados al pecado. Él tentó a Jesús así como lo vamos a ver también en la vida de Job.

**Dios permite que Satanás probara a Job y Job, a través de su prueba aprendió que el hombre no es nada y que Dios lo es todo y al igual que Job, no debemos de ignorar las maquinaciones del enemigo y precisamente de esto es que vamos a hablar esta mañana.**

Siempre tratamos de buscar un título para nuestro mensaje que sea inspirador, motivador, que nos llene de esperanza y seguridad. Pero, no debemos de ignorar que cada día estamos **“Viviendo con el enemigo”**. Esto no suena muy motivador, ni tampoco esperanzador, ni mucho menos nos llena de mucho gozo. Pero, esa es la realidad de cada cristiano.

Cada uno de los que estamos hoy aquí, si nos hemos arrepentido de nuestros pecados y si somos seguidores de Cristo; una sola cosa tenemos seguro, estamos **“Viviendo con el enemigo”**, cada segundo de nuestra vida estamos **“Viviendo con el enemigo”**.

Y Job, no fue la excepción. Ningún hombre sobre esta tierra, incluyendo al Señor Jesús, que quiera vivir piadosamente está exento de **“vivir con el enemigo”**. Estamos en la mira de Satanás.

Hace un par de mensajes estábamos hablando de Eliseo. Eliseo oró para que su amigo pudiera ver los ángeles que estaban a su alrededor, para ayudarles a vencer al enemigo. Pero, si hoy Dios por varios segundos nos permitiera ver a nuestro alrededor los siervos de Satanás, posiblemente no quedaríamos ninguno sentado acá.

Dice la Biblia que nuestra lucha no es contra sangre y carne sino contra principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este siglo.

Si **no** debemos de ignorar que estamos **“Viviendo Con El Enemigo”**, hay tres aspectos que vamos a ver esta mañana:

1. **El objetivo del enemigo**, versículos 1-5,
2. **La obra del enemigo**, versículos 6-19 y
3. **La victoria sobre el enemigo**, versículos 20-22

En primer lugar vamos a ver:

## 1. **El Objetivo De Satanás. - Job 1.1-5**

Este capítulo está lleno de tipos y cuadros de los cuales pudiéramos hablar toda la mañana. Sin embargo nos vamos a concentrar en algunos aspectos importantes para comprender el **“objetivo del enemigo”**

El Objetivo De Satanás, según lo que acabamos de leer era Job. Pero, ¿por qué era Job? Job tenía dos (2) grandes cualidades que atrajeron la mirada de Dios, pero también, la mirada de Satanás. **Job era justo y rico**. Históricamente estamos hablando de una **justicia** y una **riqueza** palpable, visible; no solo para Dios y para el diablo, sino también para todos los hombres.

### 1.1 - La Justicia de Job

Job era perfecto. Cristo fue perfecto y nosotros como cristianos, como seguidores de Cristo, somos perfectos. Esto no quiere decir que estamos sin pecado. Pero, nuestra perfección no depende de

nosotros. Él nos hizo perfectos.

Dios a través de Su Hijo Jesucristo, nos limpió y nos hizo perfectos en unidad, somos un Cuerpo, creados para ser perfectos para el mundo conozca que Jesucristo fue enviado por Dios.

La perfección la recibimos a través de Jesucristo y a través de Su Palabra. [2Timoteo 3.16-17]

Entonces, nosotros como cristianos recibimos esa perfección cuando entramos al Cuerpo de Cristo. Pero, también cuando estamos en Su Palabra. Y somos “perfectos” en Él y a través de Su Palabra, al igual que Job era perfecto, y esto nos hace el objetivo de Satanás.

Ahora, si usted **no** es “perfecto”, usted **no** es el objetivo de Satanás; es de Satanás. O sea, no crea que es mejor no creer en Cristo para no estar en la mira de Satanás; porque de la otra manera es peor.

Ya sea de una manera o de otra estamos “viviendo con el enemigo”.

Otra cualidad de la justicia de Job es que:

### 1.2 - Job era recto.

Alguien “recto” es alguien moralmente justo, una persona íntegra. Esto también nos hace pensar en el momento de nuestra conversión. Si alguno ha pasado por “¿Está Seguro?, ¡Esté Seguro!” seguramente ha leído como la parábola del sembrador, se utiliza para ilustrar los falsos convertidos y los verdaderos convertidos. [Lucas 8.15]

Entonces, la rectitud es una cualidad del verdadero convertido y Job tenía esta misma cualidad. Así que Job era justo, porque era perfecto, recto y temeroso de Dios.

### 1.3 - Job era temeroso de Dios, que significa: apartado del mal.

Dice el libro de Proverbios que el principio de la sabiduría es el temor de Jehová. También, el principio de una conversión tiene que estar basado en el Temor de Dios. Pero, también en Proverbios dice que *con el temor de Jehová los hombres se apartan del mal*. En otras palabras el temor a Dios se manifiesta en nuestras vidas en la medida que nos apartamos del mal. Si nosotros conocemos el temor de Dios, no vamos a querer contaminarnos con el pecado. [2Corintios 7.1]

Job estaba dentro del objetivo de Satanás porque era justo, perfecto y temeroso de Dios. Pero, también porque tenía riquezas.

Nosotros como cristianos tenemos todo lo que tenía Job, pero en un **nivel espiritual**. Job tenía siete mil ovejas, las podía tocar, contar, apacentar, y así de la misma manera, sus camellos, bueyes, asnos eran reales y esto también lo convirtió en el objetivo de Satanás.

Pero, nosotros hoy en día no somos el objetivo de Satanás porque tengamos ovejas, bueyes o asnos. Y yo sé que entre nosotros hay varios que tienen varios perros, caballos, gatos. Pero, estas posesiones **no** nos convierten en objetivo de Satanás.

Cada uno de los animales que leemos en **Job 1.3**, representan una característica que sí nos hacen

atractivos para el enemigo. En la Biblia el cristiano es comparado con las ovejas y Job era dueño de siete mil ovejas. Seguramente, Dios **no** nos ha dado siete mil “discípulos”. Pero, sin querer o intencionalmente tenemos a nuestro alrededor otros cristianos a nuestro cargo que representan esas ovejas. [1Pedro 2.25]

Job tenía a su cargo, 500 yuntas de bueyes. Los bueyes también son un cuadro del cristiano. [1Timoteo 5.17-18]

En estos versículos los **bueyes** son comparados con cristianos. Sin embargo, vemos una diferencia. Pablo está ordenando que **no se le ponga bozal al buey que trilla**.

¿Qué significa el buey que trilla?. Dos cosas, **1:** hay bueyes que NO trillan y **2:** hay bueyes que trillan. En tiempos pasados habían trabajos agrícolas muy manuales. Primero cortaban el trigo, luego lo extendían en la era, en el campo, para que se secase. Una vez que el trigo estaba seco, los bueyes trillaban el grano. Trillar, significa separar el grano de la paja. Es como cuando pelamos maní.

La semilla en la Biblia es un cuadro de la Palabra de Dios. Sin embargo, para encontrarla debemos quitar la paja que hay alrededor de ella y los bueyes tenían esa misma función. Es por eso que en 1Timoteo 5.17-18, Pablo ordena no poner bozal al buey que trilla.

En otras palabras, no tapar la boca a los cristianos que se dedican a anunciar el mensaje de la Palabra de Dios sin ninguna paja.

Job tenía 500 yuntas de bueyes (1000 bueyes), esto también lo hacía el objetivo de Satanás. Nosotros también tenemos mensajeros, bueyes, que predicán y enseñan la Palabra de Dios sin paja; como Dios quiere y **eso nos hace objetivo de Satanás**.

Job también tenía asnos. El asno en la Biblia es un cuadro del inconverso, leamos: **Éxodo 13.13**

Al igual que para redimir el primogénito de un asno era necesario derramar la sangre de un cordero. De la misma manera para redimir un inconverso es necesario la sangre del Único Cordero sin mancha. Y lástima que no tenemos tiempo para meternos en todos los detalles de las riquezas de Job.

Pero definitivamente no podemos pasar por alto un detalle que **es el fruto de Job**.

Parte de la riqueza de Job fueron sus hijos. Los hijos son un “cuadro” del fruto del cristiano (hijos espirituales). Job tenía fruto físicamente y eso también lo hacía objetivo de Satanás. Un cristiano que de fruto que permanezca es un cristiano que será objetivo de Satanás.

Así que como hemos visto Job era justo y rico. Y eso causó que Satanás quisiera destruirlo.

Hermanos de la Iglesia del Este, si esta mañana nos sentimos “blanco de Satanás” es un alago. Porque esto solamente indica que estamos viviendo conforme a la Palabra de Dios. Y para sacar un poco de **paja** que rodea a la verdadera semilla que es la Palabra de Dios, permítame decirle que es una verdadera “paja” lo que se enseña hoy en día cuando se dice que las pruebas son solamente castigo de pecado.

Por supuesto, que si un cristiano anda en pecado, va a recoger pecado. Pero si esa no es su condición y

esta mañana a pesar de intentar vivir conforme a las Palabras de Este Libro, encuentra en su vida oposición, quebranto de salud, o quiebra económica o cualquier otra prueba; es simplemente porque somos el objetivo de Satanás.

Porque nuestra justicia y riqueza espiritual que tenemos en Cristo nos hace presa del león que anda buscando a quien devorar.

Hermanos, estamos “viviendo con el enemigo” y ya vimos que somos objetivo del enemigo. Ahora vamos a ver:

## 2. La Obra del enemigo. – Job 1.6-12

La Biblia dice que no debemos de ignorar las maquinaciones de Satanás. Cuando permitimos pleitos, cuando **no** perdonamos al hermano en Cristo; Satanás gana ventaja sobre nosotros. Por supuesto, si ya nos hemos convertido al Señor, ya tenemos la guerra ganada; ya Cristo venció por nosotros. En Cristo ya tenemos la victoria.

Sin embargo, la Biblia nos manda a no ignorar las maquinaciones de Satanás. Es sumamente importante estudiar su obra: **dónde**, **cómo**, y **cuándo** trabaja el diablo.

### 2.1 - ¿Dónde trabaja Satanás?

Definitivamente sabemos que Satanás es el padre de este mundo. En estos versículos de **Job 1.6-12** lo vemos muy claramente. Y en este pasaje Dios le pregunta a Satanás: “¿De dónde vienes?” y el diablo le responde dos cosas: “de rodear la tierra” y “de andar por ella”.

Esto nos brinda un panorama general y específico de saber dónde está Satanás. En forma general él rodea toda la tierra. Pero, específicamente, anda por cada detalle de la tierra. Sin embargo, no estamos asumiendo que es omnipresente, como Dios. Es por eso que precisamente tiene ayudantes como sus demonios, son los “hijos de Dios” caídos.

Cuando Satanás el querubín protector, el lucero de la mañana se rebeló contra Dios, no se rebeló sólo. Muchos de los ángeles que son llamados “hijos de Dios”, le siguieron, él llevó consigo la tercera parte de los ángeles del cielo. [**Judas 6-7**]

La Biblia da muchos detalles de Satanás. Desde Génesis encontramos a Satanás y a sus “ángeles”, viniendo a visitar la tierra. En el capítulo 6 de Génesis los “hijos de Dios” se llegaron a las hijas de los hombres. Estos “hijos de Dios” que se menciona el pasaje se refieren a los ángeles caídos que decidieron seguir a Satanás y rebelarse contra Dios. Estos seres desde la antigüedad desean arrastrarnos al mal. Y lo han hecho aquí en la tierra.

El centro de operaciones de Satanás, es la tierra. Así que estamos “viviendo con el enemigo”, vivimos en el lugar de trabajo de Satanás. Y hay dos formas de vivir con el enemigo: **Con** él, o en **contra** de él.

Satanás no es una mitología griega. Satanás es una criatura, tiene un cuerpo, tiene boca; así es como lo presenta el libro de Job, como una criatura que se presenta delante de Dios para conversar con Él.

Ya hablamos de “¿dónde está Satanás?”. Ahora, vamos a ver:

### 2.2 - ¿Cómo es la obra de Satanás?

Satanás es el ser más malo que existe sobre la tierra. No hay nada que se le parezca

Job 41.1, 33-34

Satanás es el rey de la maldad, no tiene comparación; no tiene temor ni de nada, ni de nadie. Y dice que menosprecia toda cosa alta, incluyendo a Dios. Es arrogante y jactancioso y esa es la arrogancia y la jactancia que usa en esta conversación con Dios. Cuando Dios le dice: “¿No has considerado a mi siervo Job?” y él responde con arrogancia: “¿Acaso teme Job a Dios de balde!” y argumenta que si Dios le ha dado todo a Job de que se va a quejar.

Pero, su maldad aparece cuando reta a Dios a que extienda su mano contra él y contra todo lo que tiene. Y aún tiene la ironía de predecir el supuesto futuro. Él creyó que Job iba a blasfemar a Dios en su presencia.

Satanás es real como lo es el daño que desea hacer en cada hijo de Dios. Ya que no le pertenecemos. Y Dios conociendo a Su siervo Job permite a Satanás quitar todo cuanto tenía, excepto tocar su vida.

Satanás quiere matarnos. Sin embargo, no lo puede hacer. Ya en Cristo tenemos vida eterna. Satanás quiere herirnos con enfermedades para incapacitarnos y atormentarnos. Él quiere destruir todo cuanto tengamos. A Job, lo dejó sin nada, el hombre más rico de todos los orientales, lo dejó sin nada en sólo día. Y por supuesto, que el objetivo de Satanás no es vernos sufrir. Ese no es el verdadero gozo de él. El verdadero gozo de Satanás se encuentra en que como cristianos terminemos desobedeciendo el Nombre de Dios.

Así que la meta de Satanás es ofender a Dios. Él es un enemigo real y quiere hacernos un daño real. Desde el principio su caída fue por intentar tomar el control del trono de Dios y nosotros ya conocemos el final de esto. Dios ha reinado, reina y reinará para siempre.

Esto no quiere decir que Satanás ha quitado la mirada de nosotros. Por el contrario esto quiere decir que seguimos siendo el objetivo del enemigo. Pero, no con el fin de destruirnos, sino con el fin de destruir el trono de Dios.

Dios le ha permitido a Satanás obrar en ésta tierra por un corto periodo de tiempo. Pero, también le ha puesto límite. Dios le dijo a Satanás: “He aquí todo lo que tiene está en tu mano. Solamente no pongas su mano sobre él.”

En **Job 2.6** Jehová le dijo a Satanás: “He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.” Todo lo que el diablo hace, lo hace porque Dios se lo ha permitido. Sin embargo, tiene límites y ese límite es hasta donde Dios se lo permita. [Romanos 8.28]

El Señor Jesús tiene control de nuestra vida y todas las cosas, **buenas** o **malas**, nos ayudan a bien. Y si Dios dice esto, debemos de creer en Él. Porque de todas maneras, todo es de Él, y para Él y a Él sea la gloria por los siglos de los siglos.

Como cristianos, podemos comprender que así como el alfarero mete en el horno cada una de sus piezas y golpea el barro para crear una nueva figura; es necesario que a través de muchas tribulaciones seamos conformados a Su imagen.

Así que hay gloria para Dios de cualquier manera. Aún a través de la obra de Satanás, Dios llevará a cabo Su gloria.

Ya hemos visto, dónde y cómo es la obra de Satanás. Ahora, vamos a ver cuándo. ¿fue ayer?, ¿Será mañana?, ¿fue solamente hace más de seis mil años?. ¡No!... ¡Es hoy! ¡Satanás está trabajando hoy en su vida! ¡Es urgente para él destruirnos!.

### **2.3 - ¿Cuándo ocurre la obra de Satanás? – Job 1.13-19**

¿Cuánto tiempo transcurrió desde que Dios le permitió a Satanás tocar a Job hasta que empezó a destruir todo lo que tenía?

Satanás no se puso con ninguna contemplación. ¡Job perdió en un solo día todo lo que tenía!. Satanás no pensó, que primero mato las vacas, después el otro mes los camellos. ¡No!. Una vez que Dios le permite trabajar en la vida de Job, le entró con los “tacos por delante”.

Mató los bueyes, las asnas. Luego mandó fuego sobre las ovejas y los pastores. Después mató a los camellos a filo de espada también. Y por último mató a sus hijos con un desastre natural.

Todas estas cosas sucedieron en un solo día, en un solo momento.

Esta es la obra del enemigo, es una obra real; ¿Dónde, Cómo, Cuándo? Es algo que ocurre y que estamos viviendo.

Ahora vamos a ver:

### **3. La Victoria sobre el enemigo. – Job. 1.20-22**

La victoria sobre el enemigo se gana con humildad:

Sobre todo hoy en día existe la creencia de que vencer al enemigo es ser **exitoso**; tener el último en la tecnología; la gente hoy en día relaciona la prosperidad económica con la victoria espiritual y no digo que Dios le ha prosperado de esta manera es que usted está derrotado espiritualmente; no, que bueno.

Job vivía en victoria espiritual desde que tenía todo lo que tenía, camellos, bueyes, etc... La victoria espiritual no depende de la situación económica. En tiempos pasados los hombres que se rasgaron sus ropas y se rasuraron su cabeza representaban a un grupo de hombres que atravesaban un dolor extremo, y es que imagínese lo que significaba para este hombre haber perdido a sus hijos; tal vez el podía pensar: “bueno se reponen las asnas y los bueyes”. Pero, imagínese perder a todos sus hijos en un solo día.

Por supuesto, que yo también me sentaría a llorar y estaría peor que Job. Pero ¿qué hizo Job? Claro que estaba triste, era natural, pero también **adoró**; “se postró en tierra” implica un acto de humillación. [1Pedro 5.6]

Es una tristeza que hoy en día la gente no quiere ver la prueba como parte de la vida cristiana. Sin prueba no hay cristianismo. La gente de hoy quiere atacar a Satanás echándolo, insultándolo. Pero, si el

objetivo del enemigo es que desobedezcamos a Dios, la única manera de lograr esto es identificar la prueba como lo que es y adorar a Dios.

¿Cómo Job adoró a Dios? – Job 1.21

Obtenemos la victoria con humildad, pero también con acción de gracias. ¡Que interesante sería, ponerle música a este versículo! ¡Qué interesante sería cantar reconociendo que nada de lo que hay en este mundo nos pertenece! Eso fue lo que hizo Job. Dice el versículo anterior: “y se postró en tierra y adoró y dijo: **Job 1.21** ... Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.

Y cierra la adoración de Job, diciendo: “sea el nombre de Jehová bendito”.

Que interesante sería buscar una letra de una música de ahora; que diga que Dios nos dé esto que nos dé lo otro; “danos, danos, danos”, “dame, dame, dame”.

La voluntad de Dios es clara, dice en: **1 Tesalonicenses 5.18** Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

A veces la gente anda buscando de una manera extraordinaria cuál es la voluntad de Dios. Y parte de lo que Dios desea para nosotros, es que tanto en la abundancia como en la escasez aprendamos a dar gracias; que estemos contentos con lo que tenemos; esa es la voluntad de Dios.

Y por último la victoria se gana con humildad, con acción de gracias y también se gana con “santidad”.

**Job 1.22** En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

Imagínese que clase de hombre era Job que aún desde de haber perdido todo y sobre todo sus hijos, no pecó y es muy claro cómo fue que no pecó. Job no pecó al no maldecir a Dios, al no atribuir despropósito alguno a Dios.

Cuándo hay una prueba en nuestra vida ¿Quiénes somos nosotros? Para pedirle cuentas a Dios de lo que está haciendo. El hombre que ha sufrido más (aparte del Señor Jesús), Job, no le dijo a Dios ¿qué haces? ¿por qué a mí? Sino que dijo: “Dios tiene un propósito para con mi vida”.

Entonces, hermanos de la Iglesia del Este; tenemos dos caminos:

- O ser humildes, o ser humildes.
- O dar gracias o dar gracias.
- O ser santos o ser santos.

El hecho de alterquemos con Dios no va a quitarle a Dios el propósito de la prueba. Algo muy interesante acerca de la obra de Satanás es que él no puede hacer más de lo que Dios le permita. Y el Señor nos conoce y sabe hasta dónde nos puede probar.

Dios siempre nos va a dar una salida, Él nos ha prometido que **NO** nos va a probar, ¿cierto?; ¡No!, **Dios nos ha prometido** pruebas y persecuciones; pero también nos ha prometido la salida. Satanás tiene límites y la victoria la vamos a obtener con **humildad**, con **adoración** y con **santidad**.

Hemos visto esta mañana el objetivo de Satanás, hemos visto su obra y la victoria sobre el enemigo. Sin embargo, esta mañana si hay alguien aquí que no se ha arrepentido de sus pecados y puesto su fe en Cristo Jesús para salvación, sepa que ya Satanás tiene la victoria sobre usted.

¿Para qué quiere una vida de prueba? ¿Para qué convertirse a Cristo? La Biblia dice que todos hemos pecado y que estamos destituidos de la gloria de Dios. En cien años que le va a importar más, ¿lo que pudo haber sufrido en esta tierra? O ¿si está en el cielo o está en el infierno, por no haber entregado su vida a Cristo?